

AÑO I

Villarreal 17 Julio-1917

N.º 3



SAN PASCUAL



Hoja para propagar la devoción al Santo de la Eucaristía, con motivo del III centenario de su beatificación, que ha de celebrarse en Mayo de 1918. Se publica con aprobación y censura eclesiásticas. ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

Correspondencia Administrativa

En esta sección se publicarán los nombres de los señores que contribuyan a la impresión de esta Hoja y de las limosnas con que contribuyan.

Además se acusará recibo de las cartas que se reciban y se contestarán, a no ser que el asunto que las motive requiera carta particular.

Villarreal.—D. Miguel Pedrós, Pbro. Arcipreste, 2 pesetas; don Felipe Villar, 2; D. Juan Botella, 2; D. Pedro García, 2; D. Modesto Dellá, pbro. 2; D. José P. Chabrera, pbro. 2; D.^a Concepción Pérez, 2; D. José M.^a Gozalbo, 2; D. Manuel Rius, 2; D. Godofredo Gimeno, 2; D.^a Angela Verdiá, 2; D. Juan Bta. Dualde, pbro. 2; Religiosas de San Pascual, 2; D. José Gil, pbro. 2; D. Antonio Soriano, pbro. 2; D.^a Carmen Rius, 2; D. Juan Bta. Ortells, 2; D. José M.^a Lloret, 2; D. Pascual Guiral, 2; D. Miguel Cantavella, 2; D. José Gil Candau, 2; D. Domingo Vicente Verdiá, 2; D. Bautista Viñes, 2; D.^a Dolores Latorre, 2; D.^a Carmen Verdiá, 2; D. Manuel Ferreres, pbro. 2; D. Blas Carda, pbro. 2; D. José Gil Fortuño, 2; D. José Vilanova Forés, 2.

Balaguer.—P. Pascual Saura, 2 pesetas.

Tortosa.—D. José Llidó, pbro. 2 pesetas; D. Antonio Crespo, 2.

Burgos.—P. Ildefonso de Villasar, 3 pesetas; D. José Bravo, presbítero, 2; D.^a Francisca de Monteverde, 2.

Calatayud.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Castellón.—D. José Tárrega, pbro. 2 pesetas; D. Ramón Qeral, 2; D. Francisco Vizcarro, pbro. 2; D.^a Rosa Font, Viuda de Roig, 3; D. Hugo Víctor Nebot, 2; D. José Nebot, 2.

Villavieja.—D. Antonio Vidal, pbro. 2 pesetas.

Madrid.—D. José Gozalbo, 2 pesetas; Sor Magdalena Esteller, 2.

Murcia.—D. Andrés López, 3 pesetas.

Orihuela.—D. José Crespo, 2 pesetas.

Zeneta.—D. Fernando Belmonte, 2 pesetas.

Valencia.—Consejo de la Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Caravaca.—Sor Colombina Hernández, 2 pesetas.

Zaragoza.—Adoración Nocturna, 5 pesetas.

Aldaya.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.

Alcora.—D. Vicente Masó, 2 pesetas; Adoración Nocturna, 2.

Forcall.—D. José Bordás, pbro. 2 pesetas.

Caudete.—D. Francisco Pedrós, 2 pesetas.

Aguilas.—Sor Antía Cornelles, 2 pesetas.

SAN PASCUAL

AÑO I

Villarreal, 17 Julio de 1917

Núm. 3

COMO FUÉ SAN PASCUAL BAILÓN

Fisonomía moral de San Pascual

La vida de San Pascual fué más angélica que humana; más de bienaventurado que de viador. Vive tan humilde, pobre, caritativo, obediente mortificado, casto, piadoso, solícito, devoto, austero, penitente, manso, modesto y lleno de fé viva, perseverante en la oración y en todas las virtudes; y en cada una de ellas tan extremado que no se en cual más se haya aventajado y florecido.

Ya me parece que en la pobreza hay extremos nunca vistos. Póngome a imaginar en su humildad y véola tan profunda, que ni hallan mis ojos en ella fondo. Pues si me pongo a pensar en su rigurosa penitencia véola en tan crudo punto, que al nivel de la humana prudencia parece excesiva; porque ayunando a pan y agua, traer cilicios de cerdas a los pechos, y una gruesa cadena de hierro ceñida por la cintura sobre las desnudas carnes, y tener por cama la tierra o la tabla dura con un palo por cabecera; y allí no extenderse, sino dormir sentado, encogido y con pena, sin ningún género de alivio en todo lo demás. ¿quién no lo tendrá por sobrado? Ya veo que su caridad entre las demás virtudes resplandece como el sol.

Me parece no haber visto su igual en ninguno de cuantos amadores de Dios yo he visto; y lo mismo dicen todos los que le trataron y vieron.

Fisonomía física de San Pascual

Fué San Pascual de estatura mediana, muy bien hecho y proporcionado en todos sus miembros: el rostro no hermoso, mas gracioso, agradable y alegre: la frente redonda y con entradas muy altas, que venían a hacer una punta de cabellos sobre la misma frente, con algunas, dos o tres arrugas en ella; y así en algo tiraba a calvo: los ojos azules, pequeños, hundidos alegres y vivos, más reposados y honestos: los párpados arrugados, y con esto y la pestaña negra, parecía los traía alcoholados, así se suplía su pequeñez: las cejas arqueadas, no sutiles: la nariz alta, pequeña, bien proporcionada: la boca mediana, y una cicatriz que bajo el labio izquierdo tenía hacía la barba, le tiraba un poco el labio, de modo que no le afeaba, más antes le hacía parecer que se iba siempre riendo: las orejas medianas, las megillas coloradas, moreno el color, mas vivo, y muy templado; en el cuello que era grueso, tenía una o dos arrugas: la barba no muy poblada y entrecana; sus manos y pies eran muy proporcionados, aunque llenos de callos de los trabajos corporales y del andar descalzo.

Fué de carnes llenas, mas enjutas: tuvo buenas fuerzas y entera salud hasta cinco o seis años antes de su muerte.

Del V. Fr. Juan Giménez que tuvo mucho trato con San Pascual.



El Camarín de S. Pascual

Entramos al Camarín del Santo, por dos escaleras bastante espaciaosas, pero no lo suficiente para los días en que se celebran fiestas. Una está en la sacristía de la Capilla y otra en la parte opuesta.

Al salvar el último peldaño de la escalera de la sacristía y penetrar en el Camarín, quédase uno sorprendido y admirado al ver aquellas paredes todas cuajadas de lujosos dibujos y preciosa talla.

Mide el Camarín 31 palmos cuadrados, siendo su altura proporcionada.

Su pavimento se ha cambiado varias veces. El que se puso en 1705, se renovó por D. Gaspar Ferrer, Canónigo Capitular de Valencia, el año 1745.

Este pavimento fué sustituido por el Sr. Llamas, Regente del Reino de Valencia; costó 130 pesos y era como el anterior, de azulejos con caprichosos dibujos, en los que había algunos versos, y son los siguientes:

Entrada al Camarín por la sacristía:

«Si entraste en el Camarín
Que ennoblece mis despojos,
Sal, pues, sin cerrar los ojos
Y estudia sobre tu fin.»

En medio, bajo la ventana:

«El mundo puse a mis pies,
Por el cielo lo hollé todo,
Y me elevé de este modo
Al lugar en que me ves.»

En el centro había un angel con esta inscripción:

«Siempre ardió
Mi corazón
En llamas
De devoción.»

A la salida del Camarín por la escalera opuesta a la de la sacristía:

«¡Oh! tu, que me miras yerto,
Advierte que hablo contigo;
Difunto estoy, pero vivo,
Porque al mundo viví muerto.»

El pavimento que pisamos hoy, es de mosaicos, de la famosa fábrica de Nolla y Sagrera de Valencia.

Tanto el sepulcro, como el altar, la cúpula y las paredes del Camarín, son de estilo barroco, adornado con brillantes colores, finísimo oro y multitud de ángeles. En la parte alta del altar, se vé un pequeño lienzo de figura ovalada que representa a la Virgen con el niño, de muchísimo mérito artístico. Frente a este altar, hay un grande ventanal que suministra bastante luz.

El arrimadillo que circuye el Camarín, es de azulejos con caprichosos dibujos que no desmerece con los de talla dorada del mismo.

Del centro de la cúpula, cuelga

una artística lámpara de plata adornada con relieves de bronce sobredorado, dádiva de la Excelentísima Sra. D.^a María Teresa de Silva y de Toledo, duquesa de Vergara y Berbich, en 1757.

Esta lámpara, es una de las doce que formaban colección y que continuamente ardían frente al sepulcro del Santo, las cuales, según el criterio de muchos y según se desprende de acontecimientos ocurridos en Villarreal, fueron robadas por los franceses durante la guerra de la Independencia.

La urna o sepulcro que es de madera tallada con exquisito gusto artístico, se halla en el centro del altar, guardando el cuerpo incorrupto de San Pascual Bailón, y que los fieles pueden cómodamente ver y contemplar desde el plano de la Capilla y desde el camarín, merced a tener la urna sus lados de cristal.

Esta urna que hoy admiramos no es la primitiva, pues fué labrada a raíz de las fiestas, que con motivo de la elevación a la dignidad de Santo, obsequiaron nuestros vecinos al Beato Pascual.

El arca antigua, en la que descansaba el Santo cuerpo, «estaba cubierta de media tela de nacar y guarnecida de galón de oro con tachuelas doradas» y la «dicha arca o sepulcro era de tablones gruesos de chopo y estaba cerrada con tres cerrajas y circuida con tres arcos fuertes de hierro, que cu-

brían los ojos de las llaves, y las esquinas estaban fortificadas con otras presas de hierro, todo clavado y remachado.» (1) y al trasladar el Sagrado cuerpo de San Pascual desde esta arca a la nuevamente construída por sus devotos, se procedió con todas las formalidades que requiere tan solemne acto, levantándose una acta que se conserva en el Archivo regional de Valencia, la cual se encabeza: *Die XXVIII mensis septembris anno a Nativitate Domini MDCLXXXI.....*»

Del mismo orden y estilo que el Camarín descrito, es el oratorio en que ha quedado convertida la celda donde murió nuestro Santo; celda que está enclavada en uno de los lados del claustro de la parte alta del Convento.

En el altar de este oratorio, que es de madera dorada, hay un lienzo que representa la muerte dichosa del Santo en el momento de abrir los ojos a la elevación de la Hostia en la Misa mayor.

En las paredes laterales de este oratorio, hay dos medallones, en los cuales se leen las fechas de su nacimiento y de su muerte.

En el techo del mismo, hay un florón que conserva en su centro la cáscara del último huevo que según tradición, recogió San Pascual la última vez que salió a la limosna para el convento.

BENITO TRAVER, Pbro.

Cronista de Villarreal.

(1) Archivo parroquial.—Anotaciones

VISITEMOS A SAN PASCUAL

Apréstanse los devotos de San Pascual a celebrar con inusitado esplendor y magnífica pompa el tercer centenario de su beatificación. Y uno de los medios más a propósito para honrar su esclarecida memoria sería el realizar una peregrinación en la que tomasen parte además de los españoles, representaciones de todas las naciones europeas. Digno es el Pastorcillo de Torrehermosa, el humilde lego franciscano, que España entera, que todo el orbe católico desfilase como nutrido y esforzado ejército ante su veneranda tumba, ya que él ha sido nombrado por León XIII como caudillo de las huestes eucarísticas. Si de los más apartados términos de España y Francia, acudían a Roma, como dice San Gerónimo, las gentes para admirar a Tácito tan afamado de elocuente ¿porqué no venir a venerar los despojos de Pascual que confundió con su ciencia infusa los sofismas y errores de los herejes? De este modo patentizaríamos a un mundo soberbio y orgulloso, como Dios galardona la humildad y servicios de sus santos, colocándolos no solo sobre tronos radiantes de gloria en los cielos, sino que también haciendo su nombre inmortal entre las generaciones de la tierra; pues mientras los mortales restos de los sabios, de los guerreros y de los

emperadores se pudren con ignominia en el fondo de un sepulcro, sin que sobre él florezca la inmortalidad, las venerandas reliquias de San Pascual atraen de todas las latitudes del globo ingentes y muchedumbres ansiosas de besarlas y bendecirlas. Y él que vivió pobre, oscuro e ignorado, ya ejerciendo el humilde oficio de pastor en los montes de Aragón y en las llanuras de Murcia, o desempeñando el cargo de portero en los conventos de la Reforma de San Pedro de Alcántara, después de tres siglos de haber muerto, aun alienta su bendita memoria en el pecho de los cristianos, y tan poderosamente llama la atención, que merece las más altas honras y las consideraciones más distinguidas de parte de los reyes de la tierra y de los Pontífices de la Iglesia.

Señalado triunfo de la humildad verdadera sobre las caducas y perecederas glorias mundanales; singular victoria alcanzada sobre las vicisitudes de los tiempos y la inconstancia del corazón humano el ver y admirar como vive lozano y floreciente el recuerdo de las virtudes de un pobre pastor, de un ignorado lego franciscano.

¿Y no anda el mundo frío por su indiferencia y marchito por sus vicios? ¿No es la causa principal de que los corazones esten roídos por vergonzosas pasiones y agonizan y mueren las almas a la vida de la gracia porque se apartan del cen-

tro de los amores, de Cristo Sacramentado, como dice Pio X?

Pascual, pues, es el pastor Santo dado a la Iglesia Católica por León XIII, para llevar los cristianos al Sagrario. Su glorioso sepulcro es cátedra de amor y acrisolada devoción al augusto Misterio de nuestros altares. *Defunctus adhuc loquitur*, podemos decir de él, como dice el Espíritu Santo, del profeta: Muerto aun habla y enseña a Cristo-Hostia, pues su cadáver se incorpora dentro del ataúd y abre suavemente sus apagados ojos para adorar a Jesús oculto en las especies sacramentales. Muerto aun habla y con la incontrastable elocuencia de los milagros enseña el amor que arder debe en nuestros pechos, al augusto Sacramento, pues a su presencia se remueven y agitan los huesos secos y calcinados del bienaventurado S. Pascual. *¿Quis similiter potuit sic gloriarí?* Muchos fueron los santos que en vida dieron pruebas evidentes de su devoción al Sacramento. Tomás de Aquino cuya alma aun palpita de amor en las dulces estrofas del sublime Oficio del *Corpus*, Catalina de Sena que pasa cuarenta días sin probar más alimento que la sagrada comunión, Francisco de Borja que siente tan fino este cariño a Cristo en la Eucaristía que perfectamente le distingue en donde se halla, aunque nada se lo indique. Pero este amor que ardía en sus pechos, y enflaquecía y debili-

taba las fuerzas de sus cuerpos, voló con sus almas a las sublimes regiones de la gloria; de sus cuerpos nada sabemos que se alegren y revivan ante el Santísimo Sacramento; gloria tan singular, portentoso tan admirable, solo para Pascual Bailón estaban reservados.

Por esto, en tiempos de orgullo e indiferentismo como los actuales, llevar debemos a los pueblos ante el sepulcro del humilde pastor, del Serafín de la Eucaristía, para que aprendan a ser humildes y fervorosos.

JOSÉ GIL. (PBRO)



Al Santo de mis amores

Serenata

Zagalito gracioso,
prenda del cielo:
al son de torpe lira
cantarte quiero.

Céfiros blandos
lleven a tus oídos
mis tiernos cantos.

Es tu alma candorosa
cual azucena;
por eso el Dios eterno
la encuentra bella,
y se enamora
de las raras primores
que ella atesora.

Tu virtud es la rosa
entre las flores;
no hay pastor ni leguito
con tantos dones.

Prenda sagrada,
por besar yo tus plantas
mi vida dara.

San Francisco el humilde
solo a tí mima,
porque eres el pequeño
de su familia.

Con ser portero
eres la flor y nata
de sus conventos.

Quisiera ser mendigo
y tener hambre,
para comer la sopa
que tu repartes.

¡Ay, qué salada!
¡Si ha puesto tanta gracia
Dios en tu alma!

A los mágicos golpes
de tu cayado,
arroyuelos de plata
bañan el prado.

Es que Dios quiso
confiarte gustoso
su poderío.

En tus negras pupilas
se vé el reflejo
de las luces que irradia
el Sacramento.

Hermano lego,
Amor de los amores
es tuyo entero.

Cual imán poderoso,
la Hostia sagrada
tus ternuras y amores
hacia Sí llama.

¡Ay que extasiado
estás, santo bendito,
ante el Sagrario.

Me pareció el murmullo
de la fontana,
y era el eco dulcísimo
de tus plegarias;
y tus suspiros
semejaronme brisas
del Paraiso.

Siempre fué mi deseo
el ver a un Angel;
cuando a tí te contemplo,
ver más no cabe.

Pastor sencillo,
¿tendrán los angelitos
más gracia y brillo?

Quisiera ser oveja
de tu rebaño,
y estar siempre a tu vista
y a tu cuidado.

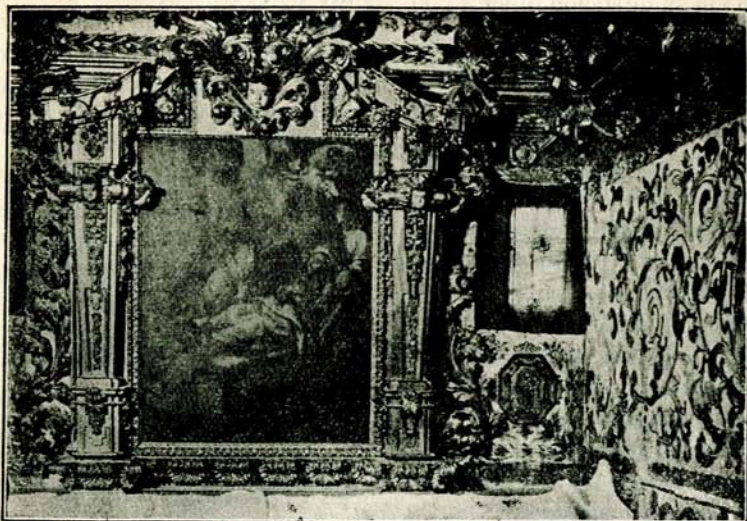
¡Con qué cariño
corrigeras entonces
mis extravíos!

Adios, mi Santo amado,
que se hace tarde;
si oiste mi concierto,
da un golpe suave
para que entienda
que, aunque mi lira es torpe,
me amas de veras.

P. GOTERRIS, PBRO.
Beneficiado de S. Pascual

Con esta decisión pontificia (de-
clarando á San Pascual, Patrono
celestial de las Obras eucarísticas)
llegó San Pascual Bailón, hijo ilus-
tre de la Orden Seráfica, á verse
sublimado a la más espléndida
gloria que puede tributarsele sobre
la tierra.

Fr. Samuel Eiján. O. J. M.



Celda donde murió el Santo.

El Taumaturgo de Villarreal

San Pascual Bailón, por antonomasia el Santo del Sacramento, perla valiosa engastada en la esplendente corona que ciñó nuestra patria en su siglo de oro, y flor hermosa y fragante del árbol franciscano, es el santo popular cuya devoción arraigó tan profundamente en el pueblo español y aún en toda la Cristiandad, que cuanto más avanzan los tiempos, más lozana se levanta, difundiendo en las almas celestiales influencias de virtud y confianza que los atraen y rinden cabe el sepulcro glorioso que

guarda sus restos venerandos.

Mecida su cuna por las suaves brisas de la aldea, criado en la ignorada soledad del monte, dedicado en sus mocedades al pastoreo y escondido más tarde en los claustros del Convento, es tan dulce su carácter, tan cariñoso y compasivo, que ofrece influencias de amor y simpatía hacia los que le tratan y aspiran el suave olor de sus virtudes, haciendo que todos exclamen al verle: es un Santo.

En su muerte preciosa llena de emoción al pueblo que contempla los prodigios y maravillas que realiza, aspira los perfumes de santidad que despiden y se admira con los golpes prodigiosos de sus reliquias e imágenes propagándose de

este modo su devoción dulce y consoladora que proporciona a los corazones paz, consuelo y remedio a todos sus sinsabores; de ahí que le invoquen los grandes y los pequeños, los ricos y los pobres, los sabios y los ignorantes.

La devoción del pueblo cristiano a San Pascual, es tierna, dulce, afectuosa, sencilla, como es así la fisonomía psicológica del Santo; a San Pascual se le invoca y visita con el amor y confianza de hijos para con su padre, de amigo para con el amigo generoso, franco, que quiere y sabe favorecer con creces a los que van a él en busca de consuelo. A otros santos ha dado Dios gracia especial para ciertas y determinadas necesidades pero en San Pascual ha derramado Dios Nuestro Señor a manos llenas toda clase de gracia para remedio de sus devotos levantándole en medio de su Iglesia como panacea de toda clase de dolencias así del cuerpo como del alma. Por eso su sepulcro glorioso es centro de atracción de todos los que sufren; su devoción bálamo divino que anima y consuela; su nombre es pronunciado con amor y simpatía pues evoca virtudes admirables, maravillas sin cuento, glorias puras y legítimas de la religión y de la España que se envanece ante el mundo católico de ser la patria de San Pascual Bailón, del santo popular, del taumaturgo insigne, del santo del Sacramento, que es invocado

ante todos los sagrarios de la tierra en sus oleadas de incienso y de amor que los envuelve, por la confianza que inspira las gracias y maravillas alcanzadas con su dulce invocación.

A fin, pues, de aumentar más y más esta confianza en los pechos de los devotos de San Pascual que son tantos como los devotos de la Eucaristía y aún más, irémos espigando en el fecundo campo de su historia algunos de los innumerables milagros que lo esmaltan cual flores divinas, y exponiéndoles en esta sección para consuelo, provecho y aliento de los que le aman e invocan en todas sus necesidades.

Milagros de S. Pascual

Entre muchísimos milagros que obró Dios Ntro Señor por medio de nuestro Santo apenas fué expuesto el cadáver de este en la Iglesia del Convento del Rosario de Villareal, están los que vamos a narrar, aprobados por la Sda. Rota y que sirvieron en el proceso de la Beatificación.

Uno de los que acudieron a la Iglesia del Convento estando el cuerpo de San Pascual en el féretro, fué Juan Bta. Cebollín, natural de Castellón de la Plana, el cual hacia seis años ya que estaba cojo. Ayudado de una muleta y asistido de dos hombres llegó con bastante trabajo al féretro a besarle al Santo la mano, y apenas la besó, se halló repentinamente bue-

no y sano. Al punto arrojando la muleta con grande alborozo, empezó a correr por todas partes con mucha ligereza, publicando el milagro con pasmo y admiración de la gente que estaba en la Iglesia.

Deseoso de extender la fama del Santo, se partió a las villas de Almazora y Castellón su patria en donde quedaron admirados de tan grande maravilla. Corrió la fama por la comarca, y fué tanta la gente que acudió a ver el cuerpo del Santo que no cabiendo en la Iglesia ni en su ámbito exterior se acomodaban en los campos del alrededor del Convento esperando tener lugar para entrar y visitar el Santo cuerpo.

2.º Catalina Simón, doncella, hija de Juan Simón y María Ferrer, vecinos de Castellón de la Plana, se hallaba ya dos años con unos tumores grandes, mayores que huevos en la frente, brazo y empeine del pié, los cuales con ningún remedio se habían podido curar y resultándole de ellos unas maliciosas llagas.

Oyendo las maravillas de San Pascual estando su cuerpo difunto expuesto, la llevaron sus padres a Villarreal a la presencia del Santo Cuerpo; y recogiendo la piadosa madre con la mano algún sudor del que destilaba el cuerpo del Santo, ungió con él las llagas y tumores de la hija. A este tiempo el padre que estaba allí arrodillado pidiendo por la salud de su hija,

dijo en alta voz: «Tengamos buen ánimo, que Dios curará a nuestra hija, porque el Santo Pascual ha abierto los ojos.» Fué esto al tiempo que los abrió al alzar la Hostia y el Cáliz en la misa.

Al oír estas voces se conmovió la gente de tal manera que con dificultad pudo el sacerdote acabar el santo sacrificio. La sobredicha Catalina Simón, habiendo sido ungió con el sudor del Cuerpo del Santo quedó allí misma repentinamente sana, desapareciendo los hinchazones y cerrándose las corrompidas llagas con grande admiración de todos.



Un acuerdo que honra a nuestra Ilma. Corporación Municipal

Sabedor el Sr. Alcalde Presidente D. Luis Ferrer Galindo, que el Sr. Arcipreste con el Rdo. Clero deseaba impetrar de la Santa Sede el Patronato de nuestro Santo Pascual Bailón para esta ciudad, se ha apresurado a pedir a la Corporación Municipal, como representante de todos los villarrealenses y eco fiel de todos estos católicos habitantes, solicite de la Santidad de Benedicto XV, por medio de nuestro Venerable Prelado, conceda la gracia de proclamar al Santo de nuestros amores Patrono de Villarreal y su término.

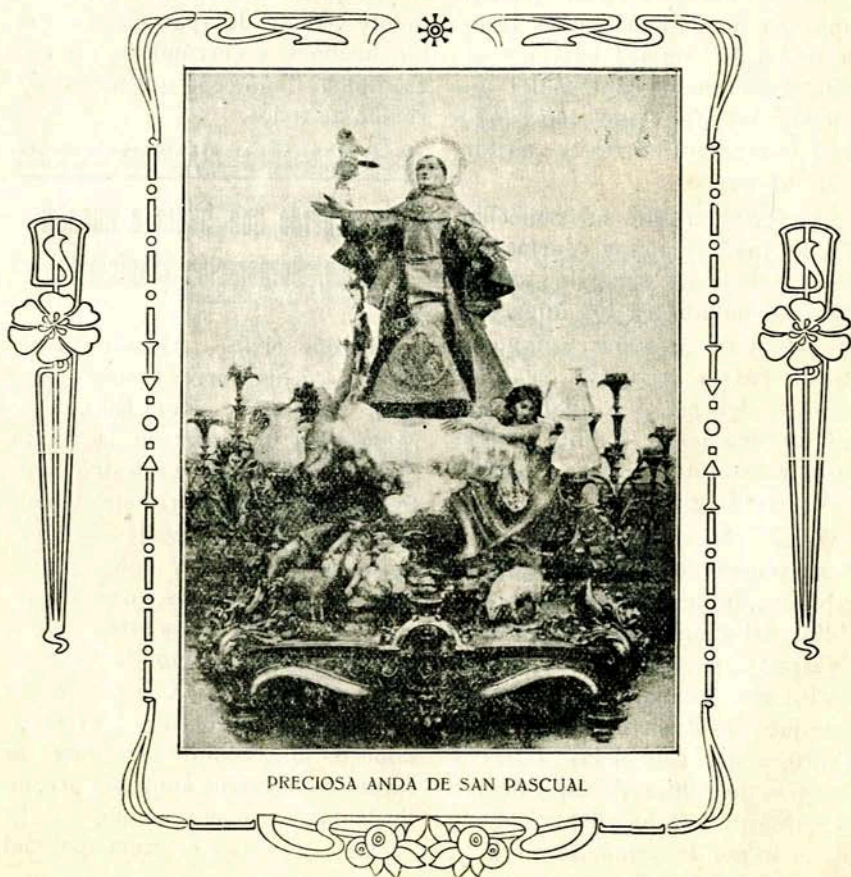
Así en la sesión municipal del

día 5 de Julio, por aclamación acordaron todos los municipes acceder a la acertada petición de la Alcaldía y en su consecuencia se elevó enseguida la correspondiente solicitud que se envió a Tortosa para ser transmitida a Roma.

El 5 de Julio es, pues, una fecha memorable para nuestro Municipio. Ha demostrado que sus miembros se han compenetrado del sentir del Clero y pueblo y obrando

con arreglo a sus convicciones católicas, si la Santa Sede benigna concede esta gracia habrá dado un motivo más para que las próximas fiestas centenarias se celebren con entusiasmo delirante.

Villarreal es por San Pascual y nuestro Municipio quiere hacer ver que San Pascual es por Villarreal, es decir, que San Pascual es Patrón por todo Villarreal y para todo Villarreal.



Tercer centenario de la Beatificación de S. Pascual Bailón

TRABAJOS DE ORGANIZACION

La Junta Diocesana.

Esta Junta, como tenía acordado, se ha dirigido ya en ferviente invitación a los Consejos Supremos de las Obras Eucarísticas de España, como son la Adoración Nocturna, los Jueves Eucarísticos, la Obra de las Tres Marías, la Vela Diurna etc. a fin de que se dignen tomar parte en la Peregrinación y Festejos que en obsequio al Patrón universal de las Asociaciones y Obras Eucarísticas se celebrarán en esta ciudad para conmemorar la fecha de su Beatificación.

El Prelado Diocesano.

Nuestro venerable Sr. Obispo que desde un principio acogió con gran entusiasmo la idea de celebrar el Centenario que nos ocupa, entusiasmo muy puesto en armonía con la acendrada devoción que siempre ha sentido hacia nuestro Santo, además de autorizar con su firma las invitaciones de la Junta Diocesana, ha acudido ya en reverente súplica a todos los Prelados Españoles pidiendo constituyan en sus respectivas Diócesis, Juntas

que intervengan en la realización del proyectado homenaje a San Pascual.

Ha pedido, además, al Santo Padre gracias especialísimas para los que visiten en el año próximo el Sepulcro glorioso de nuestro Santo.

Otra súplica.

El Rmo. P. Miguel Barraincua celoso Vicario General de los Franciscanos de España al ser nombrado Presidente Honorario de la Junta Organizadora, contestó aceptando el cargo y ofreciéndose para cuanto pueda redundar en esplendor de las fiestas que se proyectan en honor a su hermano de religión San Pascual Bailón.

Aceptando tan generoso ofrecimiento se ha acudido a él suplicándole ordene a los Conventos y Terceras Ordenes del Seráfico P. San Francisco se dispongan a tomar parte activa en este acontecimiento religioso que sin duda dará gloria a toda nuestra patria y a toda la Orden franciscana.

Una reunión de la Junta local.

El jueves día 14 por la noche reunióse esta Junta bajo la presidencia del digno Sr. Arcipreste D. Miguel Pedrós en la sacristía de la Arciprestal. Asistieron a esta reunión todos los Señores que componen las diferentes Subcomisiones que han de entender en los diversos festejos tanto religiosos como profanos que se han de celebrar. Todos expusieron los trabajos que llevaban hechos, pues para eso se les convocaba, y todos demostraron que están animados del mayor celo para cumplir lo mejor posible su cometido. Presentaron hermosos y factibles proyectos las Subcomisiones de Hacienda, de Propaganda, de Cabalgatas y Milagros, de Músicas, de Ornato, de Fuegos artificiales, y de Alojamiento.

Nombróse una comisión que trace un boceto de programa para que a él vaya amoldando los proyectos de las Subcomisiones armonizándolos con el estado de la Hacienda.

Suscripción.

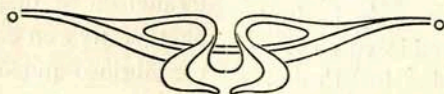
Entre los acuerdos de la Subcomisión de Hacienda que aprobó la

Junta, está el abrir una suscripción popular para que todos los vecinos contribuyan en la medida de sus fuerzas y de su buena voluntad a satisfacer los muchos y cuantiosos gastos que sin duda reportarán las fiestas, aun poniendo de por medio el desprendimiento del Clero que no percibirá un céntimo en todas las funciones y los ofrecimientos generosos de muchísimas personas que se obligan a trabajar gratis y solo por la gloria de nuestro Santo.

Para esto se ha dividido la ciudad en barrios a los que han destinado varias comisiones presididas por un sacerdote que han recorrido todas las casas invitando a los vecinos a suscribirse por la cuota mínima de cinco céntimos semanal o mensual, o para que prometan lo que deseen dar en su tiempo de una sola vez, a fin de saber la cantidad probable de que se pueda disponer.

Todos los domingos recorren los cobradores las calles recogiendo cuotas semanales.

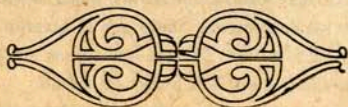
También serán invitados a contribuir para los gastos de las fiestas los villarrealenses que residen fuera de la ciudad y los terratenientes de este término municipal que sean forasteros.



- Alcalá.**—P.P. Franciscanos, 2 pesetas.
Blanes.—D. Juan Batlle, pbro. 2 pesetas.
Montanejos.—D.^a Dolores Montó, 2 pesetas.
Algimia de Almanacid.—D. Agustín Torres, pbro. 2 pesetas.
Badajoz.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.
Vitoria.—Abadesa de las Clarisas, 2 pesetas; D.^a Felisa Pérez, 2;
D.^a Josefa Anzua, 2.
Morella.—D. Manuel Martí, pbro. 2 pesetas; D. Manuel Ferreres, 2.
Játiva.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.
Crevillente.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.
Onda.—P.P. Carmelitas, 2 pesetas.
Alicante.—D. Celestino Pérez, 2 pesetas.
Burriana.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.
Bocairente.—Adoración Nocturna, 2 pesetas.
Pedralba.—D. José Calatayud, pbro. 2 pesetas; D. Luis Pablo, 2.



- J. R.—Valencia—Trasmitidos sus ofrecimientos a la Junta Local que ya ha expresado su agradecimiento por carta.
M. B.—Zaragoza—La Junta toma muy en cuenta sus ofrecimientos. Grandes y generosos son; pero no podía esperarse menos de los Aragoneses que con razón se glorian de ser compatriotas del Santo.
J. T.—Mahón (Menorca)—Las fiestas serán en Mayo. Contestaremos a su tiempo a los demás extremos de su favorecida carta.
J. C.—Crevillente—En nuestro poder la suya y todo lo demás.
L. J. P.—Badajoz—Gracias por su alentadora felicitación.
M. J.—Játiva—Recibida su atenta. Recibido el giro como puede ver arriba.
A. L.—Murcia—Tomamos nota de sus tres cartas.
A. de las C.—Vitoria—El Santo le pague el interés por nuestra Hoja. Anotamos las suscripciones.
H. V. N.—Castellón—Rectificamos su dirección.
J. O.—Aldaya—Recibida la suya con lo que incluye en ella.
P. I. de V.—Burgos—Gracias por sus trabajos en pró de nuestra Hoja





— ADVERTENCIAS —

1.^o Esta Hoja aparecerá mensual, quincenal o semanalmente según lo requieran las circunstancias durante el tiempo de la preparación de las Fiestas Centenarias, hasta después de dar cuenta de ellas.

2.^o Esta Hoja se enviará a todos los devotos del Santo que la quieran y se obliguen a dar una limosna que no baje de DOS PESETAS. De esta limosna se sufragará su impresión y lo sobrante, si lo hay, se destinará para la Capilla del Santo.